



PRÁCTICAS DE ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA EN NIÑOS DE 6 A 24 MESES Y SU INFLUENCIA EN EL SOBREPESO Y LA OBESIDAD.

FABRICIO PEREIRA, LAUTARO SIXTO, MARIA CARLA GAINZARAIN, MARTÍN PÉREZ

TUTORA: Prof. Adj. Mag. Nut.: Raquel Rodríguez¹ COTUTOR Asist. Lic. Nut.: Youssef Abrache² 1,2. Escuela de Nutrición, Departamento de nutrición básica, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. E-mail: rrodriguez@nutricion.edu.uy

INTRODUCCIÓN

La alimentación complementaria se define como el proceso en el cual se comienza a incorporar alimentos distintos a la leche materna. Los cuidadores son los principales responsables en la ingesta de los alimentos de los niños. Si esta se lleva a cabo de forma adecuada establecerá hábitos alimentarios que pueden perdurar en el tiempo, contribuyendo a prevenir el sobrepeso y la obesidad.

OBJETIVO

Revisar las prácticas de alimentación complementaria en niños de 6 a 24 meses y su influencia en el sobrepeso y la obesidad.

METODOLOGÍA

- Revisión narrativa de artículos publicados desde el año 2011 al 2021 a partir de los criterios establecidos, utilizando las bases de datos: PubMed, Scopus y Scielo.
- Palabras claves: alimentación complementaria, alimentación, obesidad, sobrepeso, lactante, con sus respectivos términos MeSH y DeCs.
- Recolección de datos y selección de estudios, de acuerdo el diagrama de flujo PRISMA. (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses)

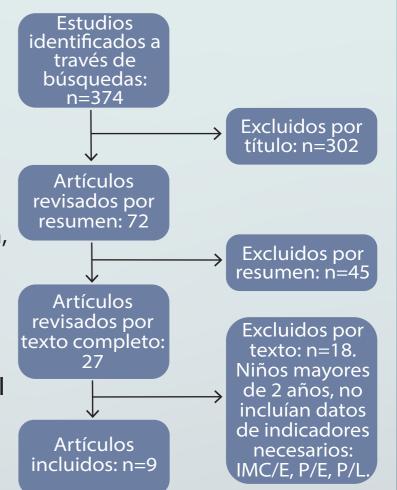


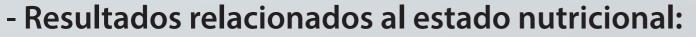
Diagrama de fluio de recolección de datos y selección de estudios FUENTE: elaboración propia

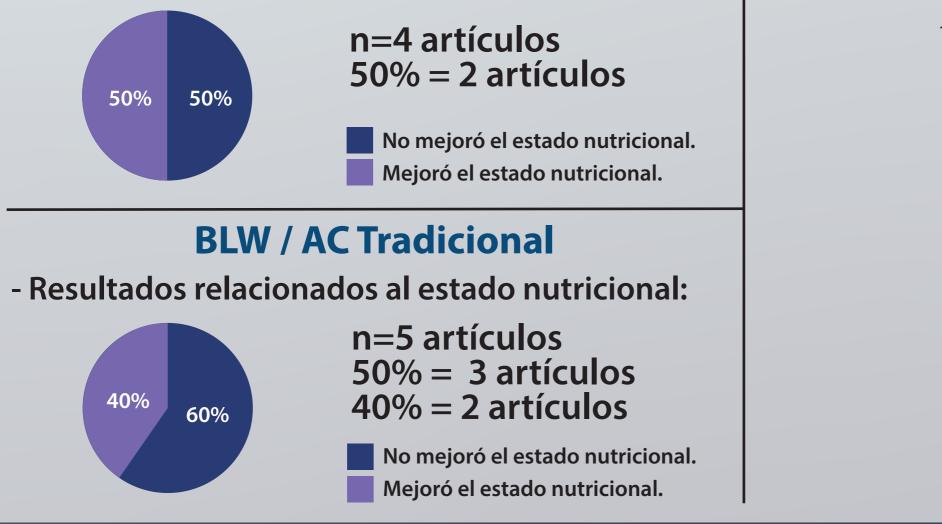
RESULTADOS

A partir de los nueve artículos seleccionados para esta revisión, se destacan los siguientes resultados:

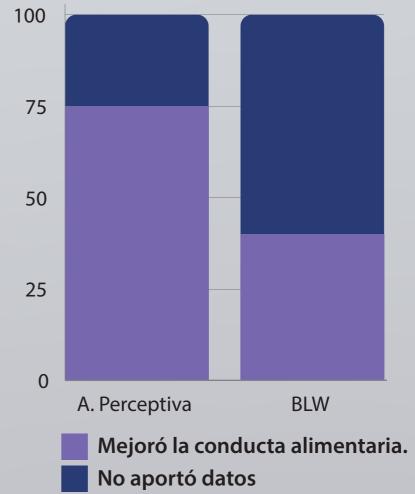
Alimentación Perceptiva / AC Tradicional







Resultados relacionados al cambio en las conductas alimentarias:



CONCLUSIONES

La mayoría de los estudios destacaron que, cuando los cuidadores recibieron una orientación temprana sobre prácticas de alimentación, se obtuvieron beneficios en la conducta alimentaria de los niños, logrando mejorar sus preferencias y la autorregulación de su ingesta.

La variación de IMC en los distintos grupos de estudio se mantuvo dentro de los rangos de normalidad, sin embargo en algunos casos fue menor en los niños que siguieron la practica BLW o Perceptiva, en comparación con el enfoque de alimentación complementaria tradicional.